

Cobró Relevancia el Enfriamiento de las Relaciones Argentina-EU

Especial Atención a la Suspensión de la Visita a Bowdler

BUENOS AIRES (AFP).— El enfriamiento de las relaciones diplomáticas entre Argentina y Estados Unidos hasta un grado sin precedentes en los últimos años, fue la nota saliente de la semana que termina, estimaron los observadores ayer aquí.

El signo principal de ese

enfriamiento fue la suspensión de la visita a la Argentina del subsecretario adjunto para asuntos latinoamericanos del Departamento de Estado, William Bowdler.

Bowdler suspendió imprevistamente su viaje cuando se encontraba en Perú, anunciando que

regresaría a Washington hasta que se clarificara la situación imperante en Bolivia.

Horas antes, Argentina se había convertido en el primer país en reconocer el régimen militar de facto instalado el 18 de julio en Bolivia por el general Luis García Meza tras concretar un golpe de Estado repudiado por los Estados Unidos.

El anuncio de la suspensión de la visita de Bowdler coincidió con el alejamiento del embajador de Estados Unidos en Argentina, Raúl Castro, considerado como un diplomático conciliador que dedicó su gestión en Buenos Aires a lograr una revitalización de las deterioradas relaciones bilaterales.

Castro no fue reemplazado, habiendo quedado la embajada de Estados Unidos a cargo de Claus Russer, especialista en asuntos interamericanos que tiene el grado de ministro consejero.

Russer llegó a Buenos

Aires el martes de la pasada semana y admitió que Argentina y Estados Unidos tienen puntos de vista diferentes, aunque insistió en que las relaciones entre ambos países son "buenas".

En medios diplomáticos argentinos se estima que el enfriamiento de relaciones entre Argentina y Estados Unidos provocado por el reconocimiento argentino al régimen militar boliviano, echó por tierra meses de negociaciones destinadas a revitalizar la relación bilateral.

Desde que los militares se hicieron cargo del poder en Argentina en marzo de 1976, sus relaciones con Estados Unidos sufrieron un proceso de enfriamiento.

La causa fundamental de ese proceso fue la sucesión de críticas formuladas por la administración demócrata de James Carter al régimen del presidente argentino Jorge Videla, en relación al tema de los derechos humanos.

Genera críticas en Uruguay un proyecto de zona de libre comercio que se negocia con Argentina

MONTEVIDEO, 2 de agosto, (AP, UPI, AFP).— El ministro de Economía uruguayo, Valentín Arismendi rechazó las críticas de algunos sectores empresariales contra la zona libre de comercio que se negocia con Argentina y declaró que la misma no vulnera la soberanía nacional ni entrañará "desvíos de comercio".

Señaló Arismendi que "el propósito que anima las conversaciones con las autoridades argentinas es establecer un mecanismo que amplíe las perspectivas comerciales y económicas, y tenga beneficiosas repercusiones para el consumidor de ambos países".

El ministro reveló que existe total acuerdo a nivel político para determinar que esta zona no debe significar desvíos de comercio. "Las normas de origen han sido objeto de un detenido análisis y se ha logrado coincidencia en todos los aspectos", reseñó Arismendi.

En respuesta a las críticas formuladas sobre el peligro de la soberanía el ministro uruguayo afirmó que "de ninguna manera la reacción de la zona vulnera la soberanía de los países que intervienen en ella".

Asimismo reiteró que la negociación no está dirigida a concertar una unión aduanera como en un principio se creyó en los círculos empresariales.

Arismendi adelantó que se aplicarán las normas aprobadas en

la conferencia extraordinaria del mes pasado de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (Alalce) realizada en Acapulco, las cuales darán paso a la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi), que será tratada dentro de 10 días en la reunión de ministros exteriores de la zona a realizarse en Montevideo.

En este sentido, el canciller interino de Uruguay, Julio C. Upi-nacci, transmitió a los embajadores de los países miembros de la Alalce, una invitación del gobierno para asistir a la firma del tratado que inaugurará el nuevo esquema de integración regional (Aladi).

De esta forma, las autoridades uruguayas dieron cumplimiento a una solicitud que en tal sentido realizó días atrás el comité ejecutivo Permanente de la Alalce.

Los días 7 y 8 de agosto, un cónclave de delegados de las naciones que integran la Asociación verificará los textos de los nuevos documentos.

Por su parte, los ministros de Relaciones Exteriores se reunirán aquí el once y doce de este mismo mes y abordarán la siguiente agenda: elección de autoridades, aprobación del programa, adopción del reglamento de la reunión, aprobación del resultado del décimo noveno período extraordinario de sesiones de la conferencia, y de las resoluciones pertinentes para la puesta en marcha de la nueva etapa del proceso de integración.